

VIOLENCIA EN TUCUMÁN

Realidades eran las que se vivían en Tucumán. Y qué realidades. El asesinato de Hilda Guerrero, había conmovido la provincia, y un reguero de disturbios cubría todo Tucumán. El tema Tucumán era el tema central tanto como para el gobierno, como para la CGT o las FF.AA.

Mientras Tucumán se agitaba, la Suprema Corte de Justicia producía una acordada que envié inmediatamente al presidente Illia en la cual lo conminaba a regularizar las retroactividades no abonadas y el pago de los haberes de diciembre para una fecha anterior a la prevista a mediados de enero. La CGT por su parte realizó su día de protesta nacional con un paro de una hora, ya que el Ministerio del Interior negó autorización para una concentración. Los gráficos realizaron un paro de 24 horas. Luz y Fuerza inició su propio plan de lucha en el intento de romper con el tope salarial del 5%. La asamblea de los gráficos, -estaban en los Independientes- pide a todas sus organizaciones afiliadas que condenen públicamente la política salarial del gobierno, y que sumen esfuerzos para derrotarlas junto a los demás trabajadores argentinos. Los gráficos saltaban el cerco de los independientes para estrechar filas con la CGT en la lucha común por los salarios. Los sueños del gobierno de que los sindicatos se dividirían más y más estallaron en mil pedazos. Los trabajadores bajo la presión de las medidas del gobierno se unían sin banderías de ningún tipo para enfrentarlo. El belicoso panorama gremial se sumaba así a un cierre de año más que agobiante, y que por supuesto auguraba nuevos y más complejos problemas para el '66. El Parlamento pasó para marzo el tratamiento de las reformas impositivas, y el presupuesto quedó también demorado para esa fecha. Además al gobierno lo preocupaba la idea de quedarse sin quórum propio en el Senado ante las deserciones de los senadores Bassi y Acuña, quienes estaban duramente enfrentados con los redactores del presupuesto.

Y mientras el presidente de la Cámara de Diputados admitía en la Cámara de Anunciantes que el gobierno quizá se viese obligado a recurrir al viejo presupuesto para 1966 ante la imposibilidad de lograr apoyo, el gobierno nacional se negaba a dar una ley de amnistía para los trabajadores que habían participado en la toma de fábricas y fueron procesados. El peronismo había prometido su apoyo al presupuesto si el gobierno en compensación amnistiaba a los militantes sindicales que en esos momentos estaban en manos de la justicia.

Las inminentes elecciones de Jujuy -9 de enero- eran motivo de otra preocupación. Todos los datos indicaban que el peronismo triunfaría de manera abrumadora. El partido radical de Jujuy le pidió al presidente que postergase las elecciones para el año '67, utilizando el pretexto de que había doble empadronamiento, pero la excusa era tan pueril que no pudo recurrir a este artilugio para la postergación.

DE VEDIA PREANUNCIA UN GOLPE

Desde un diario católico se pedía un golpe: "Viva el Golpe de Estado, nosotros somos golpistas", mientras desde "La Razón" se clamaba por un conductor y Enrique de Vedia afirmaba: "el gobierno merece un golpe, nosotros no".

La presión sindical, tanto de la CGT como de los Independientes, obligó al gobierno a reingresar al Senado la ley para empleados de comercio sobre contratación y despidos que ya tenía media sanción de Diputados. Cuando los senadores recibieron el proyecto, se encontraron que los reclamos no eran solamente de los trabajadores, sino que los empresarios resistían las disposiciones sobre despidos injustificados los cuales se retrotraían a septiembre de ese año. El ministro de Economía no dejaba de afirmar que la política de aumentar hasta un 15% los salarios no sería modificada bajo ninguna circunstancia, y aseguraba al mismo tiempo que la inflación para el 66 no pasaría del 12%. Todos, y seguramente incluido el propio ministro, sabían que esas metas serían desbordadas por la realidad.

Todas las comisiones paritarias estaban estancadas. Los textiles reclamaban el 40%, los gremios de la alimentación pretendía 38%. Las cámaras empresarias sostenían en las mesas de las

**El peronismo
había prometido
su apoyo al
presupuesto si el
gobierno en
compensación
amnistiaba a los
militantes
sindicales que en
esos momentos
estaban en
manos de la
justicia.**